

LA ULTIMA MODA

AÑO X

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NUM. 494

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN
 Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.800 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 cént. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS
 Oficinas: Velázquez, 56, Madrid.—Apart. 24.—Teléfono 2.205
 Madrid 20 de Junio de 1897

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA
 Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 cént. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



LA PUNTUALIDAD
 CENTRO DE SUS REPCIONES
 I. ED. D. L. ENA-JONES
 23, PALMA, 23
 MADRID

Núm. 1.—Sombrero Aurora.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurin acuarela.—Cartas abiertas: Anuncios de invitaciones, traje de la desposada, retrato, por Mob.—Crónicas de Primavera, por El Abate.—Patrón cortado.—Conferencias del Doctor: El corsé, por el Dr. Alegre.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Libros nuevos.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombrero Aurora.—Trajes para paseo (dos modelos).—Trajes y blusas con entredoses.—Cinturón.—Accesorios.—Trajes para campo (cuatro modelos).—Trajes para playa (dos modelos).—Trajes de recibir (dos modelos).—Traje para calle.—Sombreros para paseo (tres modelos).—Sombrero para visita.—Capota para teatro.—Sombrero para campo.—Formas de sombreros (dos modelos).—Traje para ciclista.—Capa y capota para recién nacidos.—Pantalones para niño.—Traje para niño.—Traje para niña.

HOJA DE LABORES ARTÍSTICAS (para las tres Ediciones).—Treinta motivos de punto de cruz.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Falda-pantalón para ciclista.

FIGURIN ACUARELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Traje para paseo.

CRONO (para la Edición completa).—Motivo para centro de almohadas, bordado al pasado sobre raso con seda de colores.

Crónica.

DESABA proseguir extractando el libro que empecé á dar á conocer á mis queridas lectoras en una de mis anteriores crónicas; pero dejo para la próxima esta grata

tarea de estudiar los mejores medios de alcanzar la felicidad, y voy en la presente á cumplir mis deberes de cronista parisiense.

El cuadro que ofrece París en la esfera del gran mundo sigue siendo tristísimo, y es seguro que pasarán algunos años antes de que la *saïson* parisiense recupere la brillante alegría, el deslumbrador lujo y las magnificencias de todos géneros que la caracterizan.

En la apariencia apenas se nota el cambio que se ha operado, porque como todos los años por este tiempo han acudido á la gran ciudad numerosos extranjeros que visitan las Exposiciones próximas á cerrarse, los Hipódromos, los teatros, los jardines donde se celebran conciertos todas las noches, y como al mismo tiempo los escaparates de las lujosas tiendas exhiben los infinitos productos de la industria, las numerosas creaciones del arte, los que llegan de las provincias de Francia ó de las diversas naciones de Europa y América, pueden hacerse la ilusión de que se han extinguido por completo las huellas de la espantosa catástrofe, y hasta calificarnos á las parisienses de indiferentismo y superficialidad.

Por desgracia detrás de ese cuadro sonriente, el verdadero aspecto del París elegante y aristocrático que todo lo anima con sus fiestas, y del comercio y de la industria, que obtienen beneficios durante la *saïson*, es verdaderamente triste.

La mayor parte de las familias más distinguidas de la capital lloran la pérdida de seres queridos; los que no han experimentado el dolor de ver perecer abrasados á sus deudos, profesaban amistad á las víctimas, y en las altas clases todo es luto y tristeza.

Las fiestas preparadas han quedado en proyecto; los salones se han cerrado; muchas familias de la nobleza se han retirado á sus castillos, donde pasarán el Verano, el Otoño y quizás el Invierno, y modistas y modistos recibieron al día siguiente del siniestro orden de suspender la confección de los trajes, sombreros y demás galas que se proponían lucir las damas elegantes en el Bois, en las Exposiciones, en las Carreras de caballos, y particularmente en el *Grand Prix*, que no será este año más que pálida sombra de lo que siempre ha sido.

Sin exageración pueden calcularse en cinco millones de francos lo que con motivo de la catástrofe ha dejado de recaudar el comercio y la industria; y si las más importantes ciudades de Europa y América no se surtieran en París de los objetos de lujo, principalmente en trajes y accesorios femeniles la ruina habría sido completa.

El terrible golpe que con el incendio del Bazar de la Caridad han sufrido las altas clases parisienses, introducirá seguramente profundos cambios en las costumbres en la brillante esfera del gran mundo.

El intenso dolor que han experimentado muchas personas que se creían invulnerables porque todo les sonreía y parecían estar rodeadas de la más completa felicidad, ha despertado sentimientos que parecían dormir, ó por lo menos estar aletargados, y se nota en las altas esferas un deseo de trocar las variedades de la vida social por las dulzuras y satisfacciones de la vida íntima en el seno de la familia.

Hay que reconocerlo y confesarlo: el hogar, en lo que representa en el orden moral y afectivo, no estaba muy de moda; y esto no sucedía sólo en París, sino en las altas clases sociales de Europa, que forman, con ligeras variantes una nacionalidad especial.

Los personajes de mayor importancia, las damas, que en todas partes suelen ser calificadas de astros de los salones, mostraban un espíritu práctico y una desenvoltura en sus costumbres que las asemejaban bastante á los despreocupados norte-americanos.

En ese Centro dió hace poco un banquete á sus amigas una princesa alemana, y la generala Gallifet celebró en él una reunión para festejar al príncipe de Gales.

En París se han repetido estas fiestas en los hoteles de primer orden y en algunos Casinos. Las señoras no tienen que preocuparse de los preparativos ni discutir con el cocinero el *menú* de la comida. Llamen al director del hotel ó se entienden con el administrador del Casino, y estos funcionarios presentan diversos proyectos. El precio se calcula por personas. El *minimum* suele ser veinticinco francos por convidado: esta cuota sube en ocasiones á ciento; pero las amas de casa que quieren dar un baile ó un festín no se preocupan más que de formar la lista de los invitados y de pagar después la factura que les presentan.

Es muy cómodo, sin duda, el procedimiento; pero en estos banquetes, en estos bailes, falta la personalidad de quien los ofrece. Cumple un deber social, hace alarde de su fortuna, de su esplendidez, pero no se reflejan en estas solemnidades sus gustos, sus aficiones, su personalidad, su posición. Los que así cumplen los deberes sociales demuestran que tienen dinero; pero asimismo que carecen de esa delicadeza de sentimientos que tanto contribuye á hacer un encanto de las fiestas sociales.

Todo cuanto contribuya á devolver sus prestigios y sus innegables ventajas á la vida de familia, lo mismo en las humildes que en las altas clases, debe considerarse como un bien ó por lo menos como un período de pausa, de descanso en la fatal pendiente que con vertiginosa rapidez recorren los pueblos que han alcanzado mayor grado de progreso y cultura.

La dolorosa catástrofe ha hecho pensar que esos goces mundanos, que esas exhibiciones de riqueza que tanto halagan la vanidad, proporcionan más disgustos que satisfacciones, más envidiosos que agradecidos y se considera con razón que es infinitamente preferible en vez de estudiar estrechar las relaciones, vivir por la familia y para la familia, sembrar cariños y beneficios en reducido espacio.

Si esto no se practica, la vida quedará reducida á un continuo viaje, que unos harán en coche-salón, otros en berlina-cama, otros simplemente en primera y el resto en segunda y tercera, siempre buscando algo nuevo, algo que altere la monotonía y algo que llene el vacío de la ociosidad en las altas clases y la esperanza de variar de suerte en los que viven del trabajo, ó no pueden vivir porque en la lucha por la existencia son desdichadas víctimas propiciatorias.

El golpe que con la inolvidable catástrofe han recibido las familias que forman esa dorada esfera que llamamos gran mundo, no se curará tan pronto y tan fácilmente como algunos presumen, y su recuerdo cambiará por completo, durante algunos años, el aspecto de las más elevadas y distinguidas clases sociales.

Contribuirá á que no se olvide la terrible lección, el libro que ha publicado un periodista de los más activos é inteligentes, reseñando minuciosamente todos los detalles de la catástrofe, y conservando á la posteridad

los retratos de las víctimas y los de los que dieron pruebas de abnegación y caridad prestando socorro á las que, rodeadas de llamas, imploraban auxilio.

Este libro ha despertado de nuevo misericordioso interés, renueva y detalla las terribles escenas de la hecatombe; y como no podía menos de suceder, porque esta clase de lectura atrae lo mismo que el abismo, en pocos días se han hecho de él cinco ediciones. Seguramente habrá que hacer millones de ejemplares de esta colección, de horribles y sentimentales páginas, cuyo horror aumenta la exactitud con que el lápiz y el buril reproduce los episodios del incendio.

Para encontrar algo agradable en las altas esferas sociales, hay que fijar las miradas en Londres, donde se hacen grandes preparativos para el jubileo de la reina Victoria, con motivo del quincuagésimo aniversario de su elevación al trono.

Blanca Valmont.



Núms. 2 y 3.—Traje para paseo. (Delantero y espalda.)

No hay más que recordar hasta qué punto habían renunciado á las antiguas tradiciones las mismas familias parisienses de más antiguo y brillante abolengo. En vez de destinar una parte de sus saneadas rentas á dar durante el año unos cuantos bailes y otros tantos banquetes en sus palacios, han preferido dar una sola fiesta, festín y baile á la vez, empleando en ella lo que habrían destinado á reunir y agasajar á sus amigos durante todo un Invierno. Y estos espléndidos y suntuosos saraos no se celebraban en los salones y comedores de los palacios, sino en los grandes hoteles, que el lujo moderno convierte en mansiones dignas de figurar en los cuentos de las *Mil y una noches*. El Casino, el hotel, la vida exterior en vez del hogar y en vez de las comodidades de la casa. Mas áun que para conseguir la emancipación de la mujer, se ha fundado el Ladies-Club de Cannes para que las familias distinguidas que pasan el Invierno en la corte azul celebren festines, recepciones y bailes.

Carnet de la Moda.

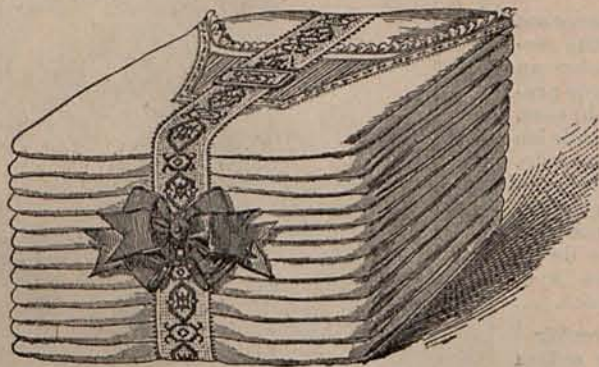
Los entredoses de finísimo encaje ó tul bordado, cosidos planos sobre un fondo de seda ó lanilla ó bien sobre cintas de seda que les sirven de viso, desempeñan importante papel en el adorno de los trajes y blusas de Verano, y en su colocación despliega la Moda tanto ingenio y fantasía, que creo cumplir un deber ofreciendo á mis



NÚMERO 4.

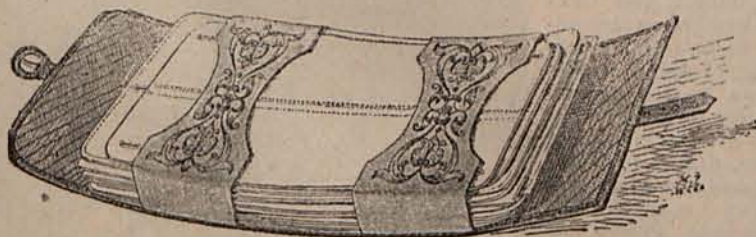
amables favorecedoras la descripción de algunos modelos muy interesantes, adornados con entredoses.

Concederé los honores de la preferencia al lindo modelo de blusa reproducido por el grabado núm. 4, que está confeccionado con seda glaseada de un delicado matiz azul lino. Tanto la espalda como los delanteros, se prolongan en una aldetita de escaso vuelo, y están rayados por siete entredos-



NÚMERO 5.

ses de finísimo encaje blanco. Los delanteros se adornan con dos solapitas puntiagudas que sirven de marco á una corbata-chorrera de muselina blanca rizada. Las mangas, ajustadas, se completan con hombreras acampanadas adornadas de igual modo que las bocamangas, con entredoses de encaje.



NÚMERO 6.

En el traje, cuya espalda y delantero reproducen los grabados núms. 7 y 16, los entredoses de encaje están colocados á modo de listas rectas, tanto en el cuerpo como en la falda. Uno y otra son de lanilla rosa pálido; fondo sobre el que se

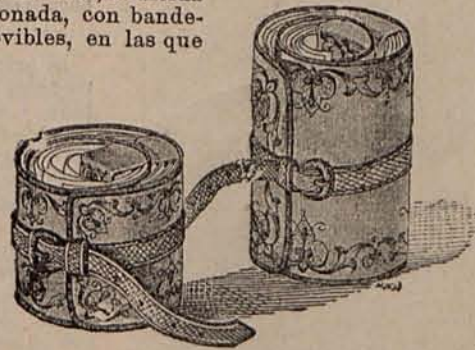
cosen los entredos-interponiendo en-cintas de raso malicido matiz verde gas, que modelan doses, como se ve dispuestos en for-separados por si-

Como muy nuevo traje de seda verde el bajo de la falda formada por nune-encaje blanco, cosi-alternan con otros de encaje negro. se reproduce en los les están montados canesú plegado en delencería y escotado en forma puntiaguda. La parte de detrás del escote y el cinturón plegado que rodea la cintura, se completan con grandes escarapelas cuyas cocas están formadas por entredoses de encaje blanco y negro. Las mangas están rayadas al través por entredoses análogos á los de la falda, y lucen graciosas hombreras mariposa. En otros modelos, los entredoses de encaje dibujan ondas, zig-zags y picos, ó sirven de cabeza á los vaporosos volantes de tul ó gasa.

En clase de cinturones de piel, para campo y playa, la alta novedad consiste en el modelito reproducido por el grabado número 8, que es de finísima cabritilla color marfil, que sirve de fondo á un dibujo escocés estampado sobre la piel, de tonos granamugso. Para cinturón, se sencilla he-malte verdo-bruñido. Los de cinta de da glaseada, en favor, se bonitos lazos los nudos llas de es-drería igna-dos á los modelitos que reproducen los grabados núms. 9 y 13.

Uno de los éxitos más francos y decididos de la presente estación, ha sido el alcanzado por las camisetas-chorrera de crespón y muselina de seda, formadas por una ancha pala central rodeada de tres, cinco y hasta siete volantitos, rizados ó encañonados mecánicamente. La pala antes citada, está realizada por botoncitos de pedrería auténtica ó de imitación, afectando caprichosas formas (véanse los modelos grabados números 10, 11 y 12). Una linda variación del modelo que acabo de describir, consiste en una camiseta fruncida ó plegada en pliegues de lencería, de cualquiera de los dos tejidos antes citados, montada en un canesú cuadrado ó puntiagudo, cubierto de volantitos escalonados dispuestos en forma de V. Estas se usan in-mente con blusa, las corte de chaquetas

En la es-tual, en la jes de Ve-tituyen en dera pre-para las fa-to de la cla-vada como media; la equipaje palpitan. Llevar los lenceríane-para hacer y no sufrir sinqueocu-que limita-y sin que terioro, es ma de difi-ción del que parme con el necesario detenimiento en obsequio de mis lecto-ras *touristas*. Al preparar el equipaje la víspera ó antevíspera del día señalado para el viaje, la operación preliminar debe consistir en una distribución clasificada de prendas y objetos: los trajes á un lado, los sombreros á otro, la lencería á otro, el calzado á otro, etc. Esto, lo mismo tratándose del equipaje de una señora que del de un caballero; pues el orden es una cualidad muy de apreciar en uno y otro sexo. En el primer caso, y para una estancia de uno á dos meses en una playa de moda ó estación veraniega concurrida, son suficientes cuatro bultos: 1.º Un baul-cesta de gran tamaño forrado exteriormente de tela impermeable é interiormente de florencía brochada de pálidos matices, fruncida ó capitonada, con bande-jas móviles, en las que



NÚMEROS 14 Y 15.

se colocan muy huequecitos los trajes, las enaguas y sombrillas. 2.º Una caja haciendo juego con el baul-cesta, dividida en dos ó cuatro departamentos para los sombreros. 3.º Un baul-maleta de cuero, con dos departamentos, en uno de los cuales se coloca el calzado encerrado en cajas de cartón, sirviendo el otro para la lencería; y 4.º Un saquito de mano de piel de Rusia ó piel de codrillo, más ó menos parecido, para llevar los diversos artículos de perfumería, indispensables si se han de conservar



NÚMERO 7.

ses antes citados, tre éste y aquéllos ravelloso de un demugso. En las man-el brazo, los entre-en el grabado, están ma de brazaletes, métricos espacios. y original, citaré un pálido, que luce en una ancha cenefa rosos entredoses de dos al través, que tantos entredoses Este mismo adorno delanteros, los cuan un puntiagudo menudos pliegues

La parte de detrás del escote y el cinturón plegado que rodea la cintura, se completan con grandes escarapelas cuyas cocas están formadas por entredoses de encaje blanco y negro. Las mangas están rayadas al través por entredoses análogos á los de la falda, y lucen graciosas hombreras mariposa. En otros modelos, los entredoses de encaje dibujan ondas, zig-zags y picos, ó sirven de cabeza á los vaporosos volantes de tul ó gasa.

te y verde cerrar este emplea una billa de es-so y acero cinturones moaré ó se-también muy cierran con que lucen en lindas hebi-malte y pe-les ó pareci-

los grabados núms. 9 y 13. Uno de los éxitos más francos y decididos de la presente estación, ha sido el alcanzado por las camisetas-chorrera de crespón y muselina de seda, formadas por una ancha pala central rodeada de tres, cinco y hasta siete volantitos, rizados ó encañonados mecánicamente. La pala antes citada, está realizada por botoncitos de pedrería auténtica ó de imitación, afectando caprichosas formas (véanse los modelos grabados números 10, 11 y 12). Una linda variación del modelo que acabo de describir, consiste en una camiseta fruncida ó plegada en pliegues de lencería, de cualquiera de los dos tejidos antes citados, montada en un canesú cuadrado ó puntiagudo, cubierto de volantitos escalonados dispuestos en forma de V. Estas se usan in-mente con blusa, las corte de chaquetas

En la es-tual, en la jes de Ve-tituyen en dera pre-para las fa-to de la cla-vada como media; la equipaje palpitan. Llevar los lenceríane-para hacer y no sufrir sinqueocu-que limita-y sin que terioro, es ma de difi-ción del que parme con el necesario detenimiento en obsequio de mis lecto-ras *touristas*. Al preparar el equipaje la víspera ó antevíspera del día señalado para el viaje, la operación preliminar debe consistir en una distribución clasificada de prendas y objetos: los trajes á un lado, los sombreros á otro, la lencería á otro, el calzado á otro, etc. Esto, lo mismo tratándose del equipaje de una señora que del de un caballero; pues el orden es una cualidad muy de apreciar en uno y otro sexo. En el primer caso, y para una estancia de uno á dos meses en una playa de moda ó estación veraniega concurrida, son suficientes cuatro bultos: 1.º Un baul-cesta de gran tamaño forrado exteriormente de tela impermeable é interiormente de florencía brochada de pálidos matices, fruncida ó capitonada, con bande-jas móviles, en las que

las camisetas distintas los cuerpos chaquetas saetre y las toreras. tación ac-que los via-rano cons-una verda-ocupación millas, tan-se más ele-de la clase cuestión resulta de te interés. trajes y la cesaría buen papel escaseces, pen más do espacio sufran de-un proble-cil solu-voy á ocu-

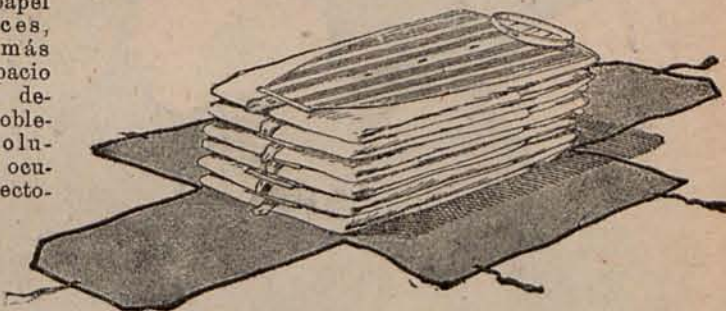
las camisetas distintas los cuerpos chaquetas saetre y las toreras. tación ac-que los via-rano cons-una verda-ocupación millas, tan-se más ele-de la clase cuestión resulta de te interés. trajes y la cesaría buen papel escaseces, pen más do espacio sufran de-un proble-cil solu-voy á ocu-

en buen estado el cutis y el cabello; las joyas previamente encerradas en sus estuches; los inseparables retratos de las personas queridas; los enseres de tocador y demás objetos de toilette. Al colocar la lencería en el departamento del baul-maleta que le corresponde, se la clasifica aislando en grupos



NÚMERO 16.

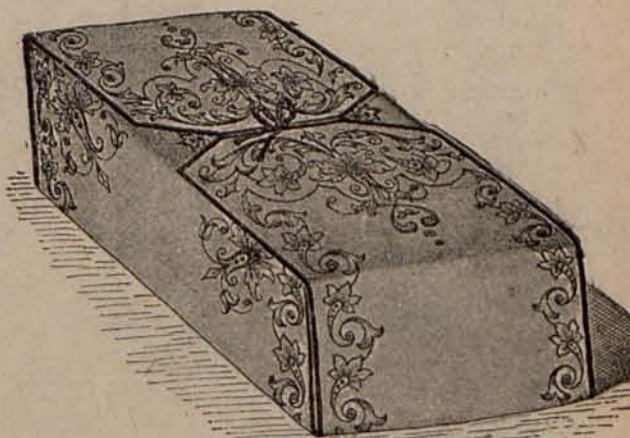
las camisetas distintas los cuerpos chaquetas saetre y las toreras. tación ac-que los via-rano cons-una verda-ocupación millas, tan-se más ele-de la clase cuestión resulta de te interés. trajes y la cesaría buen papel escaseces, pen más do espacio sufran de-un proble-cil solu-voy á ocu-



NÚMERO 17.

y 18 y un *sacoch* de lona y cuero para el abrigo, el calzado, el bastón y el paraguas. Los puños y cuellos se colocan en los ángulos de la maletilla, después de acondicionarlos en la forma indicada por los grabados núms. 6, 14 y 15.

Una noticia para terminar. Los bauls-cesta de mimbrés y



NÚMERO 18.

tela embreada, ligeros y cómodos, han reemplazado por completo á los pesados bauls de madera, y sin que nos hayamos dado cuenta de ello, el mundo ha dejado de existir.

Clementina.

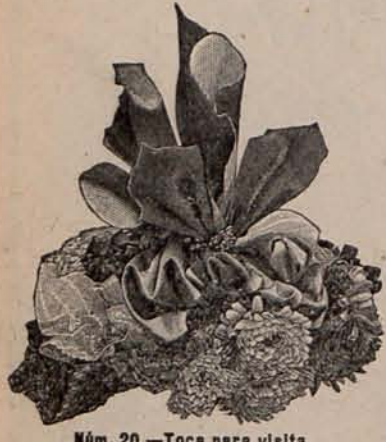


Núm. 19.—Sombrero para paseo.

Nuestros grabados.

1.—Sombrero Aurora.

De paja de seda color amapola. El ala, plana, se levanta ligeramente en el lado izquierdo para dejar al descubierto un grupo de rosas encarnadas. La copa afecta forma redonda y desaparece por completo



Núm. 20.—Toca para visita.

bajo ligeras draperías de tul negro moteado, cerradas por un lazo de lo mismo que luce en su centro un bonito broche de topacios. Un grupo de plumas negras, completa el adorno del sombrero.



Núms. 21 y 22.—Trajes para campo.

el traje, 8 metros de lana glaseada y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pías.

19.—Sombrero para paseo.

De paja de seda rizada, verde esmeralda, con el ala plana todo al rededor y la copa semialta. En torno de la segunda se arrolla una ancha cinta de seda glaseada del mismo color de la paja, que oculta el pie de un escarolado de encaje crema, y se anuda en el lado izquierdo, formando un lazo de cuyo nudo se escapa un grupo de rosas matizadas.

20.—Toca para visita.

De paja rizada color grana. Su adorno consiste en grupos de dalias y un lazo de cinta roja, cuyas cocas están aprisionadas por un broche perlado.

21 y 22.—Trajes para campo.

El modelo núm. 21 es de lanilla heliotropo. La falda está guarnecida en el bajo con dos trenzillas de seda color lila, cosidas de manera que dibujen sobre el bajo un doble festón. Cuerpo corto, en cuyos contornos se reproduce el adorno de la falda, escotado en forma redonda sobre una camiseta plorada de seda lila, con la que hacen juego las hombreras de las mangas, que son ajustadas. Sombrero de paja rizada color heliotropo, adornado con plumas del mismo color y escapapelas y draperías de gasa color lila. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 22, está confeccionado con lanilla escocesa de tonos naranja y verde prado. Falda lisa y chaquetita recta, cerrada por doble fila de botones de esmalte, sobre un chalequito de faya verde prado. Mangas semi-huecas. Cuello vuelto y carteras de las mangas, de faya verde prado. Sombrero de paja labrada verde, adornado con profusión de rosas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla, escocesa, y 3 de faya. Precio del patrón: 3 pías.

23 y 24.—Trajes de recibir para señora joven y señora mayor.

El primer modelo es de lana color fresa. Falda acanalada. Cuerpo corto cerrado en el lado izquierdo, sembrado de ligeras aplicaciones de encaje crema. La espalda y los delanteros están cortados al mismo tiempo que unas originales hombreras formando picos de estrella. Tanto éstos como el delantero derecho, lucen en los contornos volantes de seda verde oscuro. Cuello y cinturón de lo mismo, drapeados. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

El segundo modelo es de seda color pensamiento. La falda carece de todo adorno. Chaqueta con espalda y delanteros rectos montados en



Núm. 25.—Sombrero para paseo.

2 y 3.—Traje para paseo. (Delantero y espalda.)

Es de lanilla glaseada azul porcelana. La falda está guarnecida con seis anchos entredoses de encaje, cosidos planos en la caprichosa forma que indica el modelo. Cuerpo fruncido en el que se reproduce la guarnición de la falda. Los delanteros están escotados sobre una camiseta de seda azul porcelana sembrada de arabes-



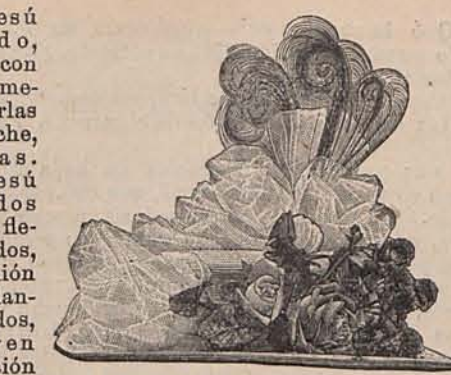
Núm. 26.—Forma de sombrero.

cos bordados con fina soutache de seda crema. Cinturón haciendo juego con la camiseta, cerrado delante por un lazo mariposa de análogo tejido. Mangas semi-huecas, luciendo en la parte superior entredoses iguales a los de la falda. Vuellos de muselina de seda crema. Sombrero de paja de seda azul porcelana, adornado con grupos y guirnalda de flores amarillas y un grupo de plumas azules. Sombrilla de seda azul, adornada con un entredós de encaje. Tela necesaria para



Núm. 27.—Traje para calle.

un canesú cuadrado, adornado con sartas de menudas perlas cruzadas. Del canesú parten dos lluvias de hilos de perlas, que en unión de dos volantes rizados, constituyen la guarnición de los delanteros. Camiseta y corbata de muselina de seda color pensamiento. Cofia de encaje negro, adornada con un gran lazo de seda violeta. Mangas semi-huecas, con vuellos de muselina. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda y 2 de muselina. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 30.—Sombrero para paseo.

25 y 30.—Sombrero para paseo.

Los dos grabados reproducen el mismo modelo visto bajo dos aspectos. La forma es de paja lisa color maíz, con ala plana y copa redonda. La primera se levanta airoosamente en el lado izquierdo y está adornada interior-



Núm. 31.—Forma de sombrero.

mente con un grupo de rosas encarnadas entre follaje verde pálido. En torno de la segunda se disponen vaporosos escarolados de tul maíz, prendidos con rosas encarnadas, adorno que se completa con un grupo de plumas negras.

26 y 31.—Formas para sombreros.

Estas dos formas son de paja de seda rizada. El modelo núm. 26, tiene la copa cuadrada y el ala plana, bordeada de un gracioso escarolado de la misma paja. El modelo núm. 31, se compone de un ala plana y una copamuy ancha caprichosamente abullonada.

27.—Traje para calle.

De alpaca gris acero Falda acanalada, con delantero acentuado por caprichosas cenefas bordadas con trenzilla de seda gris oscuro. Chaqueta semi-larga formando aldeta almenada, cuyo adorno consiste en cenefas análogas a las de la falda. Cuello Valois. Mangas ajustadas en sus dos terceras partes inferiores y ahuecadas en las hombreras. Toca de paja gris, adornada con un escarolado y un lazo de cinta de seda del mismo color. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca. Precio del patrón: 3 pesetas.

28 y 29.—Trajes para playa.

El modelo núm. 28, es de muselina de lana color amapola. Falda lisa y cuerpo corto, adornado con un plastrón y un cuello de raso blanco, festoneados en los contornos. El cinturón que ajusta el cuerpo es de cinta brochada de tonos blanco y amapola, cerrado en el lado izquierdo con un lazo de múltiples cocas. Mangas ajustadas. Sombrero de paja rizada color amapola, adornado con un alto escarolado de seda blanca glaseada, rizada mecánicamente. Tela necesaria para el traje, 8 metros de muselina de lana y 1 de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 29, se compone de una falda de batista estampada, de tonos maíz y malva, y un cuerpo-blusa de batista lisa color marfil. Tanto la falda como el cuerpo están adornados con cenefas trazadas por estrechas cintas de terciopelo malva; cenefas que están cruzadas por entredoses de encaje, por cuyos calados se pasan cintas análogas a las de las cenefas. Mangas semi-largas de batista estampada. Sombrero de paja de seda malva, adornado con plumas y lazos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 8 metros de batista estampada y 2 de ba-

tista lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

32.—Traje para paseo.

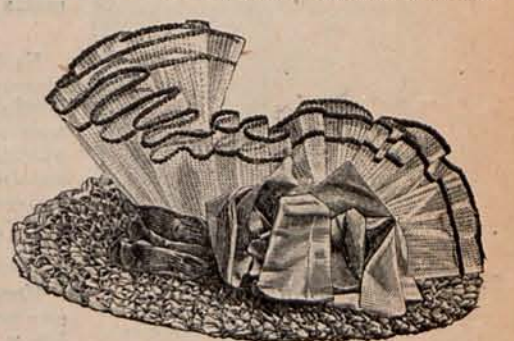
De seda glaseada, fondo verde rosado sembrado de ramitos rosados. Falda acanalada, guarnecida en el bajo con un entredós de encaje co-



Núms. 33 y 34.—Capota para teatro.

side á modo de cenefa. Cuerpo-blusa, entreabierto sobre una camiseta de muselina de seda rosa muy pálido formando corbata mariposa. El

cuello, vuelto, prolongándose en solapas, que sirve de marco á esta camiseta, es de piel de seda verde claro, y luce en los contornos un entredós que hace juego con el de la falda. Mangas ajustadas. Sombrero de paja labrada verde rosada. La copa



Núm. 35.—Sombrero para campo.

desaparece bajo un escarolado de muselina de seda rosa pálido, un grupo de rosas y un segundo grupo de plumas verdes. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda glaseada y 1 metro 50 centímetros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

33 y 34.—Capota para teatro.

Los dos grabados representan el mismo modelo visto de frente y de perfil. El fondo es de encaje de paja oro viejo sobre viso de seda azul zafiro, y está rodeado de un ala escarolada de paja de seda verde almendra. En el centro de detrás se fijan dos anchas bridas de seda



Núms. 36, y 37.—Trajes para campo.

Núms. 23 y 24.—Trajes de recibir para señora joven y señora mayor.

Núms. 28 y 29.—Trajes para playa.

azul pálido, y los costados del ala lucen en calidad de adorno un escarolado de gasa azul, del que se escapan un *esprit* de pluma blanca y un grupo de campanillas amarillas.

35.—Sombrero para campo.

De paja rizada rosa oscuro. Su adorno consiste en un escarolado de tul blanco bordeado de una cenefita de terciopelo negro, y una cinta rosa anudada en el lado izquierdo de la copa formando un gracioso lazo.

36 y 37.—Trajes para campo.

El modelo núm. 36 es de batista moteada color grosella. Falda ligeramente acanalada, guarnecida con tres volantes fruncidos. Cuerpo-blusa, fruncido en la cintura. El delantero izquierdo cruza sobre el derecho y está adornado con una solapita de encaje. Mangas lisas, con hombreras fruncidas. Sombrero de paja de seda color grosella, adornado con un grupo de plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 14 metros de batista. Precio del patrón: 3 pesetas. El modelo núm. 37 está confeccionado con alpaca azul pizarra. Falda lisa. Chaquetita entallada, caprichosamente cortada para dejar al descubierto un corselete de seda color pergamino cerrado por doble fila de botones de esmalte. Su adorno se reduce a una chorrerita de encaje crema. Mangas fruncidas. Toca de paja azulada, adornada con dos rizados de muselina, un grupo de plumas y dos grupos de menudas florecitas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca y 1 metro de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

38.—Pantalones para niño de 5 á 7 años.

De dril crudo, fruncidos bajo la rodilla por medio de cintas de elástico pasadas por anchas jaretas punteadas. Precio del patrón: 1 peseta.

39 y 40.—Capa para recién nacido. (Delantero y espalda.)

Es de cachemir de seda blanco. La esclavina y el cuello vuelto en que está montada, se adornan con puntillas y entredoses de encaje. Precio del patrón: 2 pesetas.

41.—Capota para recién nacido.

Hace juego con la capa que acabamos de describir y es también de cachemir de seda blanco. Su adorno consiste en lazos de cinta de raso y anchos volantes bordeados de encajes semejantes á los empleados para adornar la capa. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

42.—Trajecito para niña de 4 á 6 años.

De velo coral. Tanto la faldita como el cuerpo, están guarnecidos con trencillitas de seda coral, que alternan con estrechos terciopelitos negros. Los delanteros del cuerpo se entreabren sobre una camiseta de seda crema. Mangas semi-huecas. Capelina de encaje crema, adornada con un gran lazo de cinta coral. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

43.—Traje para niño de 2 á 4 años.

De piqué azul pálido, con espalda y delanteros plegados en anchas palas huecas, montados en un canesú que desaparece bajo un cuello marinero de la misma tela. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

44.—Traje para ciclista.

Pantalón acampanado de tisú cuadrulado de tonos beige y marrón. Chaquetita de lana del color últimamente citado, cerrada con sardinetas de pasamanería de seda sobre una camiseta de seda escocesa de tonos marrón y grana. Mangas lisas. Sombrero de paja marrón, adornado con una drapería de seda beige y un grupo de plumas. El patrón cortado del pantalón-falda de este traje, se reparte con la *Segunda edición* y la *Edición completa* del presente número.

El Figurín acuarela.

Traje para paseo.—De muselina de lana color crema. La falda luce en su mitad inferior un ancho volante con cabeza abullonada, listado por bieses de seda azul porcelana. Cuerpo fruncido, abierto sobre un plastrón que recuerda el volante de la falda. Su adorno consiste en un cuello vuelto prolongándose en solapas, de muselina de seda crema rizada mecánicamente, realzado por dos escarapelas de terciopelo violeta. Cuello y cinturón de lo mismo. Mangas ajustadas rayadas por bieses de seda. Toca de paja de seda crema, adornada con dos plumas negras y un grupo de lirios. Sombrero de seda blanca, guarnecida con un volante de encaje y tres abullonados de seda violeta. Tela necesaria para el traje, 10 metros de muselina de lana y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Cartas abiertas.

Anuncios é invitaciones.—Traje de la desposada.—Retratos. Madrid...

DEBE darse parte de la concertada boda á las personas amigas?—me preguntas—y suponiendo, con excesiva ligereza una contestación que aún no conoces, sigues interrogando: ¿Con ó sin dulces?

«No caminaré yo tan de prisa con la pluma en la mano como tú con la imaginación, aunque procuraré no ser muy lato ni muy *latoso*, como ahora se dice.

«El matrimonio es un suceso de carácter íntimo y familiar; y así como no acostumbramos, por ejemplo, á ir pregando nuestros gastos y nuestros ingresos, no me parece tampoco oportuno anunciar el cambio de estado. Claro es que esto no reza con la familia ni con las amistades íntimas y verdaderas, que puedan conceptuarse como formando parte de aquella, con derecho á compartir con nosotros alegrías y penas, y así me parece muy bien que hayan conocido desde luego el proyecto que á tí se refiere nuestros pocos pero buenos amigos de Valencia, y aplaudo y celebro los regalos anunciados por el médico y el sacerdote, por lo mismo que el uno y el otro te



Núms. 39 y 40.—Capa para recién nacido (Delantero y espalda.)

obsequian paternalmente con alhajas que fueron de su familia y dinero para que compres lo que quieras. Ese dinero lo recibirás sin sentir molestado tu amor propio, como podrías recibirlo de papá; pero ¿qué dirías si una persona con la que no hubiese intimidad te remitiera un ciento de pesetas? Pues á eso y más exponen las participaciones de boda, sin ellos.

«¿Sabes, por efecto que produciéndose los indirectos? es esfuerzo de puedes adivi-
«¡Hombre! —exclamó cariñoso.—Ha-
«—aprovechar la que los treinta plirlos ya. (Y dos.)

«—Para la lleva,—dirá fuera á hacer jantes propor-
«—Y nos en-
«añadirá una ro, con veinti-
«duro la pieza, tre todos la casa.

«—Y buenos dulces... Yo han debido uti-
«sobraron cuan- sus padres doña Luisa y don Mariano. ¡Son tan económicos ambos!

«—En qué momento llega la advertencia!—gruñiría un avaro—cuando todos los negocios están perdidos. En fin, buscaré cualquier menudencia en las tiendas de saldos, y... ¡Ar se le prenda enseguida fuego á la casa!

que son los sospecho que lizar los que do la boda de

Núm. 41.—Capota haciendo juego con la copa, grabado núms. 39 y 40.



Núm. 42.—Trajecito para niña de 4 á 6 años.

«—¿Qué la regalo yo?—murmurará un vacilante.—¿Joyas? No puedo. ¿Vestidos? No es correcto. ¿Muebles? Esa es incumbencia de los padres.

Y acabará regalándote una lámpara de petróleo cuando tú tienes luz eléctrica y un cajón de cigarros á Pepe... que no fuma.

«En una palabra, los anuncios de boda futura me parecen un compromiso innecesario, que con razón va desapareciendo. Si, á pesar de no anunciarla, circula la noticia de la boda, y las personas que de veras te aprecian te envían regalos, pobres ó ricos, acéptalos con gratitud, y correspondes á ellos en cuanto se te presente una oportunidad de hacerlo. Así, pues, nada de avisos directos, y mucho menos acompañados de dulces. Los confiteros de Madrid luchan desesperadamente por mantener semejantes regalos, y diariamente inventan caprichos artísticos; pero á pesar de todo, la costumbre se va perdiendo, y á lo sumo pueden quedar las cajas, platos, cestos, sacos y carteritas para después de la boda, como recuerdo del fausto acontecimiento.

«La misma parsimonia que te recomiendo en las participaciones; la hago extensiva á las invitaciones para la ceremonia matrimonial, que se verifica generalmente en la parroquia y siempre con asistencia de una representación del Juzgado Municipal. Y te lo digo porque una pregunta tuya me hace suponer que ignorabas esto, cuando separabas el contrato civil del acto religioso. Procura que sea el matrimonio en capilla reservada, para evitar necias curiosidades, y no convidar expresamente más que á las personas de quienes te conste la buena amistad. Por las mismas causas apuntadas soy enemigo de toda gran recepción el día de la boda, y sólo acepto un banquete, almuerzo con preferencia, para el corto número de privilegiados. Pero de todo esto, papá y mamá saben mucho más que nosotros lo que conviene hacer.

«En tu afán de preguntar, quieres conocer mi opinión respecto al traje para la ceremonia nupcial; deseo que me ha hecho reír por lo completamente ajeno que soy á ese negociado de trajes y adornos.

«De todas maneras, y para darte nueva muestra de mi cortesía, te recordaré que el citado traje debe tener, como esencial condición, la blancura, símbolo de pureza y castidad. En Madrid no se cumple este requisito con mucho rigor, y aun entre personas pudientes, el negro ha reemplazado no pocas veces al blanco, acaso porque el traje negro se utiliza después para calle y visitas, y va pregando largo tiempo la luna de miel. Repito que, no habiendo joven que deje de hacerse un traje para una reunión ó concierto, juzgo incomprensible é injustificada economía no hacérselo para la boda.

«Y antes de que colguemos el traje, terminada la ceremonia, pasemos á otro punto relacionado con él. El de si debes retratarte con el traje de novia.

«Siendo una transición tan decisiva y grave en la vida el matrimonio, natural es que andando el tiempo guste poder considerar cómo era uno el día de la ceremonia nupcial, y de aquí que me parezca muy disculpable el deseo del retrato; pero no sin ciertas limitaciones.

«Primera y principal: á ser posible no acudas á la fotografía, y haz que el fotógrafo vaya á tu casa, porque eso de pasear por las calles, el traje de boda, aunque vayas en coche, no me parece bien. Te diré para tu gobierno que aquí hay muchos jóvenes de buen humor, que recorren las calles para ver los muestrarios de las fotografías y fijarse muy especialmente en las parejas matrimoniales. Además os aconsejo que después de haceros los retratos mandéis destruir la placa, para que no os pongan á la vergüenza en los escaparates en los álbums.

«Nuevamente me advierte el número de cuartillas que no puedo terminar en esta carta la resolución de todos los problemas que has planteado. Y es que, preocupada tú con el suceso que tanto te interesa te convertiste al preguntarme en una especie de método Ollendorff, en mi próxima carta terminaré el exámen de los puntos pendientes, y ¡cosa extraña! hasta daré contestación á algo que no me preguntabas, y que considero esencialísimo.

«Abraza á todos; di á papá que tengo mucho deseo de escribirle; pero que ya comprenderá que ahora estoy muy ocupado ejerciendo de consejero contigo y preparándome para los exámenes.

«Tu hermano: Luis.»

Por la copia,
Mob.

Crónicas de Primavera.

Anticipos.—Al aire libre.—Agilidad y destreza.—Los príncipes recién casados.—Matilde Cerveto.—Celebridades que desaparecen.—El verano.

Todo se ha anticipado este año: las lilas, que vinieron mucho antes del *Dos de Mayo*, que es su día clásico; las azucenas, que se han anticipado á San Antonio, y las rosas, que ya estaban casi marchitas el día del Corpus.

Y con tantos anticipos no es extraño que se haya anticipado el calor, que ha sido verdaderamente abrumador en los primeros días de Junio.

Así es que las fiestas más animadas han sido las que se han celebrado al aire libre, y entre ellas las reuniones del *Polo-club*, que ha celebrado en el Hipódromo varias *Gythama*, disputándose premios ofrecidos por damas tan elegantes como la marquesa de Mina, la de Ivarey, la condesa de Villagonzalo y Mad. Bordoy, la bella esposa del secretario de la embajada inglesa.

Los *gentlemen* que se disputan estos premios tienen que hacer prodigios de agilidad y destreza montando á caballo. También algunas veces toman parte en el juego las señoritas que asisten á la fiesta.

En una de las últimas carreras se verificó el juego de *enhebrar*. Al dar la señal de montar, entregan los ginetes á señoritas elegidas de antemano una aguja y un hilo, suplicándoles que la enhebran, y cuando la operación se ha he-

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edicion y á la Edicion completa).

FALDA-PANTALÓN PARA CICLISTA

cho, lo más pronto posible por la hermosa, el caballero monta, corre á galope llevando la aguja en la mano izquierda y tiene que volver á entre-garla á la enhebradora.

El que llega primero á la meta, después de haber hecho estas operaciones, gana el premio.

Con pretexto de estas carreras se pasa una buena tarde de campo en el Hipódromo, que está ahora verdaderamente delicioso con su alfombra de césped, y el aire fresco y puro que reina en aquellas alturas, desde las que se domina una de las más hermosas vistas de Madrid.

En estas reuniones se lucen trajes que, más que primaverales, pueden considerarse como de verano, porque son verdaderamente vaporosos, hechos con gasas bordadas, con fulares y crespones rameados al estilo persa, que estuvo tan en moda en los tiempos de Luis Felipe y de la reina Amelia.

**

Ya se ha celebrado con gran solemnidad en Munich la boda del duque de Calabria con la princesa María, y muy pronto vendrá el joven matrimonio á tomar posesión del hotel del barrio de Argüelles que les regalan sus tías la Reina Regente y la Infanta D.^a Isabel.

El duque de Calabria es, como saben las lectoras, oficial de artillería de nuestro ejército, y continuará prestando en Madrid sus servicios con el celo que ya ha acreditado en la campaña de Cuba.

La joven duquesa es muy guapa y muy elegante, y será indudablemente uno de los más bellos ornamentos de la Corte de España.

**

En Loja ha fallecido la condesa viuda de Castillejo, más conocida con el nombre de Matilde Cerveto, con el que brilló mucho en Madrid en la época del reinado de D.^a Isabel II.

Fué de una gran hermosura y de mucho ingenio; amiga y paisana de Narváez, y tuvo gran influencia. Bella todavía, se retiró á Granada, y allí ha vivido consagrada especialmente á obras de caridad y de piedad, captándose muchas simpatías, y siendo una de las primeras figuras de la aristocracia granadina.

Con ella desaparece una de las ya escasas representantes que van quedando de aquella Corte de la reina Isabel, tan interesante bajo algunos puntos de vista, y de aquella sociedad madrileña que animaron los polacos con sus intrigas políticas y los elegantes del Casino de la Carrera de San Jerónimo con sus aventuras.

De aquella generación, los que no han pasado á mejor vida están completamente retirados en el fondo de su hogar ó en algún rincón de provincias, y sólo cuando fallecen vuelve á dar la noticia necrológica alguna celebridad á su nombre, ya casi olvidado.

Esto ha sucedido ahora con Matilde Cerveto, y esto sucedió hace poco con otra beldad que brilló en esferas menos aristocráticas; pero que fué también una gran hermosura, la señora viuda de Vallín ó sea Delfina Gálvez Cañero, hermana de Rosario Ulloa, la esposa que fué del eminente hombre político del partido liberal.

Cuando Delfina y Rosario Gálvez Cañero estaban solteras é iban con su madre D.^a Teresa, al paseo del Prado que estaba entonces en gran auge, llamaban mucho la atención por su belleza, pues la madre fué también una hermosa soberana.

Rosario, que era la mayor, casó como ya ha dicho, con D. Augusto Ulloa, é hizo un gran papel como embajadora de España en Italia, cuando fué con su esposo, encargado por el gabinete O'Donnell de reconocer el reino de Italia en nombre de España, y como ministro de Estado en el período de la Revolución de Septiembre.

Delfina casó con el coronel Vallín, una de las víctimas sacrificadas al triunfo de la Revolución, y ha sobrevivido á su madre y á su hermana, muriendo oscuramente en una casa de huéspedes.

Sic transit gloria mundi.

**

Cerrado el teatro del Príncipe Alfonso, queda como punto de reunión elegante el Circo de Parish, que está muy animado los martes.

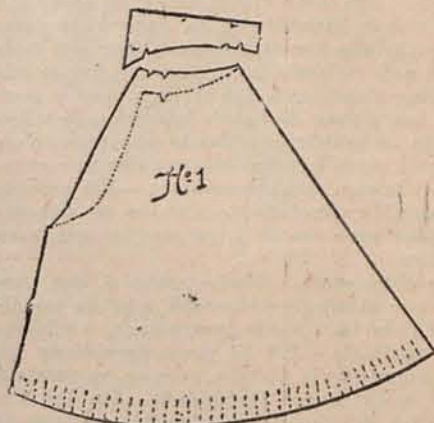
Como este año todo se ha adelantado, y hay en Madrid poca animación política por la clausura de las Cámaras, se anticipará también el veraneo, comenzando á primeros de Julio el desfile que otros años solía hacerse algo más tarde.

El Abate.

Explicación del cromo que se reparte con la Edición completa. —Este lindo motivo se ejecuta sobre un fondo de raso azul pálido, empleando en su laborsedas matizadas de los colores indicados en el cromo. Los dos pajaritos posados en la rama deben tener bastante más relieve que ésta, á cuyo fin se rellenan con algodón en rama.



Núm. 44.—Traje para ciclista.



Croquis de las piezas de la falda-pantalón.

EXPLICACIÓN

Este modelo se compone de dos piezas.

Pieza núm. 1.—Mitad de los pantalones, se corta en la tela doblada de una sola pieza. El corte de la parte de delante está indicado por una línea trazada con la rodaja.

Pieza núm. 2.—Cintura unida á la pieza anterior por tres picados.

Tela necesaria, 3 metros de tisú cuadrículado de 1 metro 40 centímetros de ancho.

niñas, que serán jóvenes mañana, si-guen defendiéndole con el mismo ardor que emplearon antes sus madres y abuelas.

El corsé, como todo lo que tiene su origen, ha sufrido antiguas variaciones.

El más incómodo fué el que introdujo en Francia Catalina de Médicis, del cual se conservan aún algunos modelos en el Museo de Cluny, y que consistía en una verdadera coraza de hierros articulados. Este horrible artefacto se extendió rápidamente, y los mismos hombres lo usaron hasta la época de la Revolución francesa, en la que empezaron á imitarse los trajes de la indumentaria griega.

Bajo el Imperio napoleónico llevaban las mujeres un corsé pequeño, blando y sin ballenas especie de justillo, que se llamaba *corsé de perzosas*; pero pasada la Restauración, el corsé de hierro recobró su imperio y desde entonces, aunque ha sufrido modificaciones, su importancia no ha de caído.

En 1820 empezó la fabricación regular y mecánica del corsé, y en 1829 se inventó el sistema de apretarlo ó ensancharlo por medio de trenillas.

En honor de la verdad debe decirse que los efectos estéticos del corsé son innegables.

Ha habido, sin embargo, mujeres que han prescindido del corsé. Madame Tallien se conservó hermosa hasta una edad muy avanzada, y cuando la preguntaban de qué medios se valía para mantenerse en aquella juventud perpétua, contestaba invariablemente: —No gusto corsé.

Una cosa análoga ocurre á Sarah Bernhardt, la célebre trágica francesa.

Y ahora, si queréis saber mi opinión, caros lectoras, os diré que debéis usar corsé, pero un corsé bueno, hecho á medida, como el calzador; y que si tenéis el talle breve, no os esforcéis en tenerlo más delgado aún.

La belleza hace falta, pero la salud también, y no debe sacrificarse la belleza á la salud.

Dr. Alegre.

Una ligera indisposición ha obligado á nuestro querido compañero Mario Lara á retrasar su viaje. Partió el día 12, y hasta el próximo número no podrá aparecer la primera de las cartas que ha ofrecido escribir.

Conferencias del Doctor.

El corsé.

HACE la friolera de tres siglos que los higienistas vienen protestando contra el uso del corsé; pero sus campañas resultan estériles y sobre todos sus argumentos, algunos terroríficos triunfa la decidida afición que tiene á parecer esbelta y elegante la mujer.

Recientemente los rayos X han resucitado la ya casi olvidada cuestión, mostrando en sus fotografías las desviaciones que el corsé produce en los huesos y vísceras del tórax; y los higienistas, ante este inesperado descubrimiento, han reanudado la campaña que habían dado por perdida.

Las academias de medicina también han tomado cartas en la cuestión; hay académico que pretende imponer una contribución al corsé, y en muchos colegios de señoritas de América, los directores han prohibido terminantemente los *talles de abispa*. Pero todo ha sido inútil.

El bello sexo se ha constituido en abogado defensor del corsé, y éste triunfa á despecho de las prohibiciones, y las

Preguntas y Respuestas.

Una yeclana.—Tengo mucho gusto en contestar á su amable consulta.—Para conseguir los resultados que V. apetece, dos cosas son buenas: hacer uso por las noches al tiempo de acostarse de una mezcla compuesta de glicerina blanca y zumo de limón por partes iguales, y emplear una buena pasta de almendra siempre que se lave V. las manos.—Tomo nota del seudónimo que me indica, y con él nos entenderemos siempre que lo tenga V. por conveniente.

D. R. D.—Los trajes de granadina y muselina de lana, se forran igualmente de tafetán de seda ó satén.—Sí, señora; montando los delanteros en el canesú, y ocultando la costura de unión con el volantito fruncido.—En las bocamangas debe V. reproducir el adorno del escote.—Mil gracias por su amable propaganda, que nos prueba su sincero interés.

Desplazado.—El trajecito marinero del niño puede ser de dril ó piqué.—El pantalón corto resulta más gracioso que el pantalón largo, que convierte á los niños en ridículos hombrucitos.—Se suelen cerrar con un cordón de pasamanería

de seda.—Antes, sí; pero después no es necesario.—No he recibido la carta a que V. se refiere.
C. B. de U.—La seda cuya muestra me remite V. es más a propósito para blusa que para traje completo.—Una esclavina corta de muselina de seda rizada, montada en un canesú de pasamanería perlada con viso de seda verde ó malva.—No, señora; basta lavarlos con agua de salvado.—Se colocan en todas las costuras y también en las pinzas de los delanteros.—Broches ó botones, es indiferente, desde el momento en que unos u otros han de desaparecer por completo bajo la camiseta sobrepuesta.—Mil gracias por su amable ofrecimiento, que me es imposible aceptar; pero que de todos modos agradezco en el alma.

Nardo entre rosas.—Contestación a sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.ª Debe levantarse de su asiento y adelantarse a recibirle.—2.ª El porta-periódicos me parece mejor que la cartera, porque se presta a una labor de mayor lucimiento.—En los números 404 y 454, figuran dos bonitos modelos de los cuales puede V. reproducir el que sea más de su gusto.—3.ª La ondulación del cabello es indispensable para ejecutar cualquiera de los peinados modernos.—4.ª Son más bien pequeños que grandes y se distinguen de los del año pasado, en que el paisaje ó ramado que adorna el país se extiende por el varillaje que suele ser de marfil, madera de sándalo ó madera de violeta.—5.ª Puede V. usar la blusa de *surah* amapola con falda de alpaca labrada negra ó lanilla verde oscuro.—6.ª En un porta-retratos fantasía.—Quedo a sus órdenes.

N. P. L. Zaragoza.—Las golas de gasa ó encaje que tan de moda están se cosen en el interior del cuello recto ó vuelto que rodea el escote.—Un cinturón de elástico de seda negro ó azul marino cerrado por una bonita hebilla de bronce y esmaltes.—Son de tamaño diminuto.—Las sombrillas alta novedad para campo son de linón rizado de palidos matices.—Cuento con el cumplimiento de su promesa, y deseo a V. un verano muy feliz.

El brillante fin de siglo.—Contestación a sus preguntas: 1.ª Las faldas de seda y alpaca negra se usan mucho con blusas de color.—2.ª Las hay muy claras y también de medios colores, gozando de preferencia las de seda estampada y seda glaseada, de cuyo colorido forman parte los tonos malva y heliotropo.—3.ª No, señora.—4.ª Depende de su hechura.—5.ª Creo que alude V. a los perfumes de la marca *Atkinson*, y en caso que sea así, puede V. usarlos con entera confianza, pues son excelentes.—6.ª Los de alta novedad son de oro mate, adornados con záfiro ó turquesas combinados con brillantes.—7.ª Para diario están muy admitidos, para vestir se usan más los abanicos de gasa puntiagu-

da con varillajes de marfil ó maderas finas, chispeados de lentejuelas metálicas.—8.ª Sí, señora; se dá por hecha y la persona a que se refiere V. está obligada a devolver la visita.

Agosto del 91.—Los trajecitos de batista, fondo blanco con dibujitos rosa, malva ó azulina, son muy lindos y a propósito para señorita. En su adorno se emplean volantes de la misma tela bordeados de estrechas puntillas, ó bien volantes de linón ó batista lisa del tono de los dibujos de la batista que sirve de fondo.—Paja de seda.—Los zapatos escotados de cuero amarillo ó cabritilla gris están muy de moda este Verano, y se usarán muchísimo para campo y playa.—No he recibido la carta de nuestra común amiga, y esto explica mi silencio.—Reitero a V. la expresión de mi afecto.

Pensando en....—El canesú se forra, el resto de la prenda no.—Una doble sardinet de pasamanería de seda negra tramada de acero.—En un plazo de quince ó veinte días.

J. E. de S.—En el núm. 469 de nuestro semanario fué publicado un enlace de las cifras J-R en tamaño a propósito para marcar pañuelos.—El mismo enlace para sábanas, almohadas y mantelerías, figura en la lista de encargos.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—El Administrador me encarga diga a V. que le fueron oportunamente remitidos los números reclamados en su última y muy grata.

Alicia.—La chaquetita que me describe V., no admite otra reforma que suprimir todo el vuelo de la aldeta ondulada y estrechar las mangas con auxilio de un patrón moderno.—Es mejor que la camiseta sea movable, á fin de que pueda V. reemplazarla con facilidad ó usarla alternando con otra de distinto color y hechura.—Los sobretodos de alpaca no resultan prácticos para un clima tan fresco, y debe V. dar preferencia á un sobretodo de lanilla inglesa, cuadrada ó jaspeada. Como hechura recomiendo a V. un modelo muy sencillo y elegante, compuesto de una espalda y unos delanteros rectos, plegados en anchas palas iniciadas en el escote. Tanto la espalda como los delanteros, se entallan con auxilio de un cinturón de la misma tela, cerrado delante por un broche fantasía. El escote se rodea con un ancho cuello redondo, que se prolonga en puntiagudas solapas. Cinco frentecillas de seda de anchos graduados, acentúan los contornos de la prenda que acabo de describir.—El velo á que V. se refiere, se amolda al rostro por medio de un cordoncillo elástico, forrado de seda colocado en el borde inferior del tul.—Debe V. esperar la visita de esa señora, devolviéndosela al día siguiente, puesto que no piensa permanecer en esa más que tres días.—Mil gracias por sus cariñosas frases que sinceramente, agradezco, aunque no dejo de considerarlas innecesarias.

Rita X.—Para conseguir lo que desea, tiene V. que hacer una vida muy activa, adoptando una alimentación sobria, en la que no figuren ni leche ni legumbres. También debe V. privarse del agua y la cerveza, eligiendo como bebida un vino seco. Esto es lo que aconseja a V. el Dr. Alegre á quien he preguntado con la discreción que V. puede suponerse.—Use V. la *Crema de la Meca*, preparación excelente para refrescar y suavizar el cutis.

J. E. de S.—Los dibujos á que V. se refiere figuran en la lista de encargos.—La niña pequeña, sí; pero no la mayorcita, que debe usar medias negras de hilo de Escocia.—El luto á que V. alude dura tres meses.—No tiene V. nada que agradecerme.

Minutisa en capullo.—Si como me temo, al hacer el arreglo de la falda de lanilla, se encuentra V. con que carece de tela para los volantes que luce en el bajo el modelo elegido, puede V. muy bien reemplazar dicho adorno con otro, también muy moderno, consistente en dos ó tres bieses de lamistela con vivos en los contornos, armados por estrechas tiras de linón. Estos bieses se cosen bien planos sobre el bajo de la falda, separados por simétricos espacios, y están interrumpidos en los costados del delantero á fin de que éste quede completamente liso. Se me olvidaba decir á V. que para rematar los bieses se emplean grandes botones de esmalte ó pasamanería.—Me parece mejor que se la entregue V. en propia mano.—Una dedicatoria sentida dictada por el cariño que profesa V. á esa persona.—Lo celebro infinito, tanto más cuanto que me sucede á mí lo propio.—Un patrón de trajecito de bautizo cuesta 2 pesetas.—Si quiere V. que resulte elegantísimo, confecciónelo con muselina de seda blanca, adornándolo con volantes de lo mismo, bordeados de puntillitas de encaje auténtico.—Es V. muy amable y no menos inteligente y simpática.

X. Y. y Z.—Para una bata de percal necesita V. nueve varas de tela.—La espalda debe ser entallada, forma Princesa, y los delanteros, fruncidos ó plegados á palas, montados en un canesú rayado por entredosos de encaje, colocados al través. Los contornos del canesú, el escote y las bocamangas, se adornan con volantes de encaje.—No hay de qué.

La Secretaria,

Libros nuevos.

Amor, por Miguel Sawa. Un elegante tomo de 144 páginas. Precio 2 pesetas. Este libro es una preciosa colección de estudios psicológicos escritos con vigoroso estilo. Marcan un verdadero progreso en la literatura contemporánea y colocan á su autor entre nosotros á la altura de

los Anatole France, Octave Mirbeau, Marcel Prevost y los demás escritores que representan en Francia el modernismo. No faltan atrevimientos en el fondo y la forma; pero la factura de todos los cuentos, artículos y estudios que forman el interesante libro, no sin acierto denominado *Amor*, revela en Miguel Sawa un temperamento y una personalidad.

El libro de Oro, colección de máximas, sentencias y pensamientos célebres de los mejores autores antiguos y modernos. Publicada esta obra por la casa Bailly-Baillière é Hijos, que toda persona culta debe poseer y tener muy á la mano, forma un elegante tomo, que resarca con creces, á quien lo adquiere, del módico importe de su adquisición.

Estudio completo de la conjugación de verbos de la lengua francesa, por el profesor D. Enrique Bernardino Irissarri. Publicada esta importante obra por la misma casa editorial de los señores Bailly-Baillière é Hijos, como complemento al método de Ahn, no es necesario encarecer lo indispensable que es á cuantos quieran conocer á fondo el idioma francés, y no sólo conocerle, sino hablarle y escribirle con perfección.

AGENTES EXCLUSIVOS

ULTRAMAR

Isla de Cuba.—D. Juan Juli, Rayo, 30.—Habana.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año.....	(1.ª ó 2.ª edición)	5.30 pesos oro.
Semestre...	(Idem id.)	3 id.
Por números	(Idem id.)	0.15 id.
Año.....	(Edic. completa)	10.60 id.
Semestre...	(Idem)	6 id.
Por números	(Idem)	0.30 id.

Números sueltos: de la Primera ó Segunda edición, 20 centavos; de la Edición completa, 40.

AMÉRICA

México.—J. Ballester y Compañía, Sucesor, Avenida del 5 de Mayo, 2.

Venezuela.—D. Rafael Alcocer.—Torre á Verdes 15.—CARACAS.

República Argentina.—El Progreso Literario, Don Marcelino Bordoy, Venezuela 1150 á 1154.—Entre Lima y Salta.—BUENOS AIRES.

Guatemala.—D. Antonio Paragás, del comercio de libros.

Ecuador.—D. Pedro Janer, Pichincha, 80 y 82.—GUAYAQUIL.

Perú.—D. Felipe Prá, Portal de Escribanos, 92.—LIMA.

Uruguay.—D. Andrés Rius, calle Soriano, 155 y 157.—MONTEVIDEO.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris ◆◆

OBESIDAD
PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD
 En las principales Farmacias
 del Dr. SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial
 son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR
 Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal
 Prescrito por los Médicos en los casos de
ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES
 Acritud de la Sangre. Herpetismo, Acre y Dermatitis.
 CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
 Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
 El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia: contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

PAPEL WLINS Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del Pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc.; 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.
 DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

VINO AROUD
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso **REGENERADOR** prescrito por los MÉDICOS.
 DOS FÓRMULAS:
 I — **CARNE-QUINA**
 En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles ó Influenza.
 Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito e igualmente muy recomendados por el mundo médico.
 CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD
 Curada por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
 Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
 Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
 Exigir en el rotulo: a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

PILDORAS y JARABE
de BLANCARD
 con Ioduro de Hierro inalterable
 CONTRA
 la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc.
 Es el único producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París.
 Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

PILDORAS DEHAUT
 Las Personas que conocen las PILDORAS DEHAUT DE PARIS
 no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas frescas, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CEREBRINA
JAEQUEAS, NEURALGIAS
 REMEDIO SEGURO CONTRA LAS
 Supreme los Cólicos periódicos
 E. FOURNIER Farm^{ia} 114, Rue de Provence, en PARIS
 MADRID, Melchor GARCIA, y todas Farmacias
 Desconfiar de las Imitaciones.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS PATERSON
 con BISMUTO y MAGNESIA
 Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
 Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

PUREZA DEL CUTIS
 en París
 — LAIT ANTÉPRÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
 pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPILLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES
 pone y conserva el cutis limpio y terso
 GANDES et C^{ia} 81 St-Denis, 10

de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ
 contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
 EXÍJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:
FUMOUEZ-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS.

Dentición
JARABE DELABARRE
 Jarabe sin narcótico.
 Recomendado desde 30 años por los Facultativos
 Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
 Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del Dr. DELABARRE.
FUMOUEZ-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAÍCES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSEY. 1, rue J.-J. Rousseau, París.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda»